

El teatro de la vigilancia: Las cámaras de vigilancia en Medellín

The theater of surveillance: Surveillance cameras in Medellín

IVÁN SANTIAGO LONDOÑO OSORIO

Facultad de Artes y Humanidades.

Instituto Tecnológico Metropolitano. Medellín. Colombia

Ivanlondono6035@correo.itm.edu.co

JAVIER GUERRERO-C

Facultad de Artes y Humanidades.

Instituto Tecnológico Metropolitano. Medellín. Colombia

javierruerrero@itm.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5094-5251>

Cómo citar/How to cite: Londoño Osorio, Iván S y Guerrero-C, Javier. (2023). El teatro de la vigilancia: Las cámaras de vigilancia en Medellín. *Sociología y Tecnociencia*, 14 (1), 66-87. DOI: <https://doi.org/10.24197/st.1.2024.66-87>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Resumen: La vigilancia con cámaras prolifera en los espacios urbanos y cada vez es más intrusiva en la privacidad de las personas. Este trabajo parte de la necesidad de entender cómo está configurado y se ha modificado el ensamblado de vigilancia con cámaras en Medellín y de manera particular, analizar las relaciones y usos que se dan alrededor de este tipo de sistemas en un contexto de ciudad neoliberal. Aunque hay un discurso determinista y de atajo tecnológico que parte desde las autoridades de la ciudad, potenciado por el modelo neoliberal y de marca ciudad, donde la cámara se

Abstract: Camera surveillance proliferates in urban spaces and is increasingly intrusive to people's privacy. This work is based on the need to understand how the surveillance assemblage with cameras in Medellín is configured and has been modified and, in a particular way, to analyse the relationships and uses that occur around this type of systems in the context of a neoliberal city. Although there is a deterministic and technological shortcut discourse that starts from the city authorities, promoted by the neoliberal and city-brand model, where the camera becomes an actant that guarantees security and responds to certain interests, this

convierte en un actante que garantiza la seguridad y que responde a unos intereses, esta investigación permite concluir que se configura un teatro tecnológico de la vigilancia donde se terminan persiguiendo incivildades para dar la sensación de que se hace algo frente a la inseguridad y validar el discurso, pero que en últimas, genera divisiones en la ciudad y excluye al otro.

Palabras clave: vigilancia, sistema sociotécnico, ensamblado de vigilancia, seguridad, mediación tecnológica, cámaras, comunidad

research allows to conclude that a technological theatre of the surveillance where incivilities end up being pursued to give the feeling that something is being done in the face of insecurity and that it validates the discourse, but that ultimately generates divisions in the city and excludes the other.

Keywords: Surveillance, sociotechnical system, surveillance assemblage, security, technological mediation, surveillance camera, community.

1. INTRODUCCIÓN

I'm made of metal
 My circuits gleam
 I am perpetual
 I keep the country clean

Electric Eye-Judas Priest

‘La escena parece sacada de una película de acción: en la misma mesa están reunidos el alcalde, los comandantes de la Policía, Ejército, Fuerza Aérea. En frente están las pantallas en las que se muestra zona por zona de la ciudad, también tienen el control de cada patrulla de Policía, tránsito y carro de bomberos, y la potestad para hacer detener los semáforos si es necesario’ (Pérez Ramirez, 2011). Esta es la descripción que hizo una periodista a la instalación de un ‘nuevo’ sistema de seguridad en la ciudad de Medellín. Esta nota recoge varios elementos de la espectacularidad que se otorga a los sistemas tecnológicos de seguridad. En esta nota el sistema de seguridad recompone la cotidianidad de la ciudad, reorganiza los elementos dispersos y actúa de forma que se percibe como autónoma.

La vigilancia (surveillance) es definida como el seguimiento al desplazamiento, a los actos y las comunicaciones de una persona. También puede definirse como la recopilación sistemática de información, producción de conocimiento y supervisión de una persona o un grupo de personas (D. Haggerty, Richard V. Ericson, 2000). Si bien el campo de los estudios de vigilancia es relativamente nuevos, son un campo complejo con académicos de diferentes disciplinas, sociología, psicología, estudios de organización, estudios de ciencia y tecnología, ciencias de la información, criminología, derecho, ciencias políticas y geografía (Wood, 2016), y con amplias contribuciones, empíricas y teóricas, y que tiene como foco de atención la naturaleza e impacto de los procesos de clasificación y ordenamiento como resultado de la recopilación y análisis de datos sobre hábitos determinados de gobernanza (Lyon et al., 2012). Sin duda, como resultado sobre todo de las acciones terroristas perpetradas a comienzos del presente siglo, el 11/9 en EE. UU, los atentados de Londres y Madrid en Europa y otras ciudades europeas, así como importantes avances tecnológicos, especialmente en el área de almacenamiento y análisis de datos en tiempo real, se han cambiado radicalmente los paradigmas existentes de las formas en que los países se enfrentan las amenazas de seguridad. Por ejemplo, en 2013 se develó que tanto el NSA y GCHQ, las agencias norteamericanas y británicas de espionaje habían tenido acceso a millones de correos electrónicos, fotos y videos de sus propios ciudadanos (Hopkins, 2013).

Las cámaras de vigilancia son ya un objeto establecido en los estudios de vigilancia (Piza et al., 2019), en la que se ha expuesto que los resultados de las promesas de las vigilancia con cámaras de vigilancia, basadas en la fantasía de la

mirada total, son en rara vez tan efectivas como sus proponentes afirman (Ratcliffe et al., 2009). Las cámaras se han convertido en un elemento más de la infraestructura de las ciudades, en una caja negra para usar el lenguaje de los STS. Varios estudios muestran que las ciudades Chinas son las más vigiladas del mundo, seguidas por las Indias y por supuesto por ciudades en Europa y Estados Unidos (Batchgeo.com, 2022), pero estas son sin embargo una de las principales formas de promover vigilancia en los países latinoamericanos (Lio, 2015; López, 2020). En este artículo se presenta una mirada a la trayectoria del sistema de vigilancia con cámaras en la ciudad de Medellín, en él se hace énfasis las formas como dicha trayectoria se co-construye entre diferentes versiones del determinismo tecnológico y la construcción del ensamblado de vigilancia como un teatro, en el que el despliegue de tecnologías de última punta se utiliza para reconfigurar las formas en que los ciudadanos perciben el espacio. El proceso de construcción del sistema de vigilancia en la ciudad de Medellín responde también a las transformaciones del capitalismo contemporáneo y su relación con la tecnología.

En la primera sección se presentan aspectos conceptuales de los estudios de vigilancia y se introduce el concepto de ‘teatro de la vigilancia’ para entender el desarrollo de los sistemas de vigilancia. En la segunda sección se presentan los aspectos fundamentales de la trayectoria del sistema de vigilancias con cámaras de la ciudad de Medellín, se hace énfasis en el carácter infraestructural de dicho sistema. En la tercera sección se muestra la relación entre el crecimiento del sistema y muestra como las diferentes administraciones locales, independiente de su color político, plantean el uso de las cámaras como un aspecto central en los discursos políticos. La sección cuarta, retoma el concepto de teatro de la vigilancia, y muestra como el uso de las cámaras se torna no necesariamente en una herramienta para realizar tareas de vigilancia o inteligencia, si no en un elemento para producir un efecto teatral. Finalmente se concluye mostrando que la construcción del sistema de vigilancia de Medellín es el resultado de varios factores, en el que se destacan la importancia al discurso determinista, la creación de alianzas público-privadas y la integración en sistemas previamente existentes.

2. MATERIALES Y MÉTODOS

Con el fin de dar respuesta al objetivo, a través del cual se busca analizar la forma en que está configurado y ha evolucionado el ensamblado de vigilancia con cámaras en Medellín, se propuso una ruta metodológica que permitió, también, dar respuesta a los objetivos específicos planteados. Para esto, se utilizaron técnicas propias de la investigación cualitativa, de igual forma se tuvo flexibilidad frente a la aparición de categorías que pudieron generar cambios o ampliar el enfoque.

Por otro lado, se contrastó el discurso oficial presente en documentos como planes de desarrollo, planes de seguridad y convivencia o debates sobre seguridad, con la información existente en la prensa de la ciudad, la veeduría realizada por

organizaciones como Medellín Cómo Vamos y de manera paralela los videos institucionales que realiza la alcaldía para mostrar sus victorias contra la delincuencia, también se consideró los posteo en las redes sociales, esto con el fin de tener una visión amplia de la manera en que se promueve la vigilancia con cámaras y las relaciones y usos que terminan siendo visibles para la ciudadanía, para así, describir cómo ha sido la construcción y la evolución del ensamblado de vigilancia con cámaras en la ciudad de Medellín. Asimismo, se llevó a cabo el levantamiento de fuentes primarias y secundarias, con el objetivo de describir y analizar los contenidos que sirvieron de apoyo para esta investigación y que a través de sus temáticas han buscado entender la relación de la comunidad con los Circuitos Cerrados de TV, conocidos como ensamblados de vigilancia.

Cabe aclarar que, como primera medida, se realizó una búsqueda en fuentes secundarias para afianzar algunos conceptos y acercamientos al tema de investigación, pues no se ha encontrado material, a nivel nacional, que permita tener unos referentes desde los CTS para este tema. Por lo tanto, se consultaron bases de datos, bibliotecas en las que reposan documentos, artículos, libros o tesis que hayan trabajado este tema o hecho acercamientos a cómo se ha dado la configuración y evolución del ensamblado de vigilancia siempre, desde el enfoque de los CTS, ya que como parte de los antecedentes se han podido hallar investigaciones pero que responden a enfoques desde otras áreas. En este punto, debido a la cuarentena y las restricciones de la pandemia se hizo uso de herramientas como Google Scholar y búsqueda a través de bases de datos y navegador para tener un acervo documental suficiente, que permitiera tener una visión global del tema.

El trabajo con redes sociales, específicamente X (antes, Twitter), permitió elaborar análisis con el fin de recopilar información que sirvió para mostrar la interacción entre algunas cuentas oficiales de la alcaldía y los usuarios del ensamblado, tanto como sujetos activos de la vigilancia, como sujetos objeto de vigilancia. Por tal motivo, se hizo seguimiento a las cuentas de la Secretaría de Seguridad y Convivencia, la Empresa de Seguridad Urbana y la Policía Nacional. Allí, se revisaron qué tipo de información publican, cuál es el discurso y las posibles interacciones realizadas con la ciudadanía. Esto permitió, incluso, profundizar y hacer un corto análisis sobre un grupo llamado Guardianes Antioquia, que realiza vigilancia lateral virtual y en su accionar se asemeja a lo que podrían realizar los comités y alarmas comunitarias barriales, solo que, por el carácter virtual, este grupo abarca un territorio mayor, que incluye Medellín y otros municipios del Área Metropolitana.

Para los procesos de la sistematización se establecieron dos momentos: durante el primero, se sistematizaron los documentos de fuente secundaria y terciaria que apoyaron el desarrollo de las diferentes categorías y los conceptos que se escogieron para adelantar este proyecto. En un segundo momento se hizo un rastreo de los videos que ha realizado la alcaldía de la ciudad en diferentes momentos y administraciones, fuente fundamental de esta investigación, ya que presentan la configuración de un

teatro de la vigilancia y también sirve para observar y analizar el discurso y los parámetros que tiene el vigilante para decidir cómo actuar frente a un determinado comportamiento. Un tercer momento, sirvió para tomar todos estos documentos escritos y audiovisuales y construir la narración que da cuenta de la construcción y evolución del ensamblado de vigilancia con cámaras en la ciudad de Medellín.

Las herramientas para llevar a cabo esta sistematización fueron software básico como Excel, archivos de audio organizados por carpetas y el software de búsqueda avanzada de X para recopilar y clasificar la información en el momento de realizar el análisis de interacciones del grupo Guardianes Antioquia, ya que otro tipo de herramientas son limitadas en el periodo de tiempo que pueden abarcar o en la cantidad de publicaciones, mientras que la herramienta de búsqueda avanzada de esta red social permite hacer un rastreo desde la primera publicación que haya hecho la cuenta elegida.

2.1. RESULTADOS

Los Estudios de Vigilancia

La vigilancia realizada a través de los CCTV ha sido estudiada desde diversos enfoques. Varios autores se han aproximado al estudio de los CCTV desde miradas estadísticas (Smith y Lyon, 2013), comparaciones de legislaciones o estudios etnográficos (Green y Zurawski, 2015), aunque algunos académicos ponen en duda la particularidad metodológica de los estudios de vigilancia (Walby & Anais, 2015). En América latina los estudios son recientes y han ido en una dirección similar a la europea (Lio, 2015). En el caso colombiano se han empezado a realizar aportes sobre esta temática desde la academia, pero no se han encontrado desde los Estudios de Ciencia, Tecnología y sociedad (CTS). Por tanto, en este proyecto se plantea realizar un aporte desde este enfoque, donde se da importancia a las relaciones y usos que se generan alrededor del ensamblado de vigilancia.

Autores como Lio, (2015), Urtasun (2014), Bauman y Lyon (2013), Firmino y Trevisan (2012), coinciden en que las investigaciones relacionadas con CCTV han potenciado una concepción relacionada con la relación seguridad e inseguridad y con el carácter ambivalente de este tipo de tecnologías. Lo anterior se confirma a partir de investigaciones sobre la parametrización, el reconocimiento facial, la mejora de espacios, la percepción de segregación que surge al implementar sistemas de vigilancia y la forma en que grupos específicos de la comunidad se alían con las entidades oficiales para dar seguridad a su sector (Mols & Pridmore, 2019).

Los estudios de seguridad en Colombia en relación con el despliegue de los CCTV han mostrado que estas se han propuesto sobre todo en espacios privilegiados (Arboleda y Ariza, 2022) y han analizado la efectividad de las mismas para controlar la criminalidad urbana (Gómez et al., 2021). El presente artículo hace énfasis en el aspecto socio-material que permite la expansión de las cámaras de vigilancia como

resultado de la hibridación y el agenciamiento de los artefactos que componen los sistemas sociotécnicos (Domènech y Tirado, 2005), y muestra como el uso que se dan a la cámara y cómo se convierte en parte de un *teatro tecnológico de la vigilancia*. Este concepto parte desde otro conocido como teatro de la seguridad, acuñado por Bruce Schneier (2003), quien plantea en su libro *Beyond Fear. Thinking Sensibly About Security in an Uncertain World*, que uno de los objetivos de las contramedidas de la seguridad es proporcionar a la ciudadanía una sensación de seguridad, desplegando la materialidad de los artefactos como una demostración de la existencia de la seguridad. Ya en Colombia, Arboleda y Ariza (2022) han hablado de la teatralización de los espacios públicos en el que la ciudad se piensa como un teatro en el que la seguridad debe dramatizarse. Si bien encontramos afinidades con esta idea, dicho estudio se centra en las consecuencias geográficas de la seguridad en general.

En el espacio público se refuerza el discurso de la vigilancia y el teatro tecnológico. En este la seguridad se convierte en un recurso producido por la administración municipal, en conjunción con los actores y se presenta como resultado de la aplicación neutral de la tecnología. Los sistemas de vigilancia son el resultado de formas de concebir la seguridad, el espacio, el rol de la tecnología, las retóricas alrededor de las mimas, luchas burocráticas, entre otros, pero además de esto los sistemas de vigilancia tienen una trayectoria.

2.1. DISCUSIÓN

Conformación del sistema sociotécnico de seguridad y el ensamblado de vigilancia en Medellín

Los CCTV en Colombia hacen una presencia constante en los discursos políticos especialmente durante época electoral, pero también cuando se hace necesario demostrar que se está haciendo algo con respecto a la inseguridad. En este sentido se intenta enlazar a los CCTV como la aliada de la lucha contra el crimen y la protección ciudadana. En las principales ciudades del país como Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla, se han instalado sistemas que tienen como finalidad aumentar la sensación de seguridad entre la ciudadanía. Las cámaras aparecen como aisladas de la infraestructura de vigilancia, los contextos locales, las discusiones sobre seguridad, y simplemente se asume que la presencia de las mismas disminuirá la delincuencia y la inseguridad (Alcaldía de Barranquilla, 2022; Alcaldía de Medellín, 2022; Secretaría Distrital de Gobierno, 2022), estrategia cuyos resultados ya han sido considerados cuando menos discutibles (Sáenz, P. Spanger, 2018). Si bien las ciudades colombianas se han visto involucradas en diferentes formas de violencia, la ciudad de Medellín se convirtió desde los años ochenta en un centro de diversas formas de violencia (Ramírez, 2008).

Medellín carga con el estigma de la violencia de los años ochenta y parte de los noventa, como consecuencia de la guerra librada por grupos narcotraficantes contra el estado colombiano. No es desconocido el alto número de atentados terroristas que hubo en esa época, ni el llamado “plan pistola” (Centro de Memoria Histórica, 2017), que consistió en el pago por parte de las organizaciones traficantes de drogas por el asesinato de policía. En paralelo a las acciones violentas de los traficantes de droga, Colombia, estaba inmersa en un conflicto armado, que a finales del siglo XX sumaba por lo menos 50 años y que enfrentaba a varias guerrillas de corte comunista, grupos de autodefensas, fuerzas militares y de policía. Si bien esta era una guerra predominantemente rural, poco a poco fue permeando las ciudades, tal fue el caso de las FARC, quienes en su octava conferencia se propusieron el objetivo de “urbanizar el conflicto” (Centro de Memoria Histórica, 2017).

En los años ochenta, el entonces alcalde municipal, Álvaro Uribe Vélez, creó el fondo para la seguridad metropolitana Metroseguridad que tenía, entre sus funciones, proveer “...bienes y servicios requeridos por los organismos de seguridad y justicia del Estado” (Gaceta Oficial, 2008, p. 20). Siguiendo a Haggerty y Ericson (2000), podría entenderse que estamos en presencia de los primeros años del ensamblado de vigilancia de Medellín tal como lo conocemos hoy, y que se produce una transformación en la forma de entender la seguridad urbana, que pasa de manos puramente policiales a considerarse como algo que puede resolverse en forma de bienes y de la articulación de organismos, publico-privados, militares y policiales. Entre sus tareas comprendía la recepción de llamadas en los números de emergencia, articular el trabajo de diferentes organismos estatales como SIJIN, ejército, D.A.S, el monitoreo con las cámaras de vigilancia y el trabajo con las alarmas comunitarias, lo que sugiere la configuración de un sistema sociotécnico de seguridad para la ciudad.

Tal como se mencionó anteriormente, un ensamblado es una entidad funcional compuesta de objetos de diversa índole y que comprende personas, instituciones y símbolos Haggerty y Ericson (2000) y está compuesto de ensamblados menores, en este sentido la definición de ensamblado de vigilancia retoma del trabajo de Star sobre infraestructuras, al recordar que este tipo de ensamblados siempre está anidado en otros y se relaciona con otras infraestructuras (Star, 1999). Las cámaras de seguridad por lo general se instalan en postes del alumbrado público previamente existentes, y su conexión es posible gracias a una red eléctrica y telefónica que la precede. Para este caso concreto se podría hablar de un ensamblado de seguridad en la ciudad de Medellín, que tiene como característica la integración de diferentes formas de vigilancia o monitoreo, tales como bases de datos, tecnologías que usan voz, radio, sistemas de información, articulación con privados que enlacen sus cámaras al sistema de vigilancia estatal, trabajo conjunto con diferentes estamentos del orden municipal, entre otros. Asimismo, un ensamblado menor forma parte del ensamblado de seguridad y es el de vigilancia con cámaras.

En el año 2002, Metroseguridad sufre una transformación, y se convierte en una empresa comercial e industrial del estado con el objeto de:

(...) obtener recursos, con entidades públicas o privadas, nacionales o internacionales, para ser destinados a las labores de apoyo logístico e institucional a los organismos de seguridad, a las fuerzas armadas y de policía, aplicándolos al desarrollo de los planes y programas y proyectos que sean diseñados por tales organismos y por el Municipio de Medellín, para la prestación eficiente y oportuna de las actividades tendientes a garantizar la seguridad integral de la ciudadanía (Gaceta Oficial, 2002, pág. 2).

La entidad funcionó bajo el nombre de Metroseguridad hasta el año 2010, cuando cambió por el de Empresa de Seguridad Urbana (en adelante ESU), un cambio que se sugirió como una forma de garantizar mayor eficiencia en los servicios y en atención a los nuevos retos en seguridad que afrontaba la ciudad (Henao, 2010). Este momento coyuntural marca un quiebre en los temas de seguridad de la ciudad, ya que en el artículo 4, dedicado a la Misión de la empresa aparece que la ESU:

... es una empresa industrial y comercial del estado, que mediante el aprovechamiento de los desarrollos tecnológicos en sistemas integrales de seguridad; operando como agencia logística y con un equipo humano competitivo, contribuye al mejoramiento de la seguridad y calidad de vida de la comunidad, generando excedentes al Municipio de Medellín. (Gaceta Oficial, 2010, p. 3).

El SIES-M (Sistema Integrado de Emergencias y Seguridad de Medellín) fue creado en el 2010 y se inauguró en el 2011. Este sistema integrado recogió lo que inicialmente se había realizado en años anteriores a través de Metroseguridad. El gerente de la ESU, de la época, mencionaba que este centro de control y monitoreo era la “Nasa paisa”¹ (Pérez Ramirez, 2011) mientras que el presidente de la república aseguraba que, si los criminales innovaban, el estado también lo hacía.

En el año 2015, la Alcaldía de Medellín presentó las inversiones realizadas y proyectos de inversión por parte de la Secretaría de Seguridad y Convivencia. Una de las propuestas que se lanzó, fue la instalación de cámaras con reconocimiento facial y analítica², para lo cual, en asocio entre el gobierno nacional y la alcaldía de la ciudad, destinaron 6.700 millones de pesos para instalar 67 cámaras, de las cuales 30 eran de reconocimiento facial y 37 de analítica (Secretaría de Seguridad, 2015). Con este tipo de ensamblados se refuerza la confluencia entre la trayectoria

¹ Como paisas se conoce a los habitantes del eje cafetero, compuestos por los departamentos de Antioquia, Quindío, Risaralda y Caldas.

² Las cámaras de reconocimiento facial usan algoritmos para reconocer patrones de un rostro. En algunos países se prohíben porque este tipo de sistemas se acercan a la vigilancia masiva, más que a parametrizar individuos a los que se hace seguimiento exclusivo. Por su parte la analítica de video utiliza algoritmos programados que se disparan mediante alertas o mensajes al vigilante para que fije su atención en un comportamiento determinado (por ejemplo, estar mucho tiempo en un mismo lugar) o para que haga conteo de personas, vehículos y mapas de calor que pueden reconocer patrones de movimiento y de esta manera ayudar al monitoreo de posibles actos sospechosos.

tecnológica y nuevas formas de asociación. Estas formas de asociación tienen sus raíces en las transformaciones del capitalismo a su nueva forma neoliberal, lo que Wood ha denominado ‘gubernamentalidad tecnocrática de vigilancia global’ en la que se observa una dependencia a la tecnología y una participación público-privada para asuntos concretos como la vigilancia (Wood, 2012).

Figura 1

Configuración del SIES-M



Nota. La figura muestra los diferentes componentes del ensamblado de seguridad de la ciudad de Medellín y se aprecia como un elemento central como el SIES-M se conecta e integra con otros sistemas menores, lo que permite la conformación de un sistema sociotécnico. Fuente: Alcaldía de Medellín (2015).

El crecimiento del ensamblado de vigilancia en Medellín (Figura xx) se asemeja a la rizomatización (Haggerty y Ericson, 2000). Podría pensarse, entonces, que, si las cámaras dejan de funcionar, continúa la vigilancia con agentes, las alarmas comunitarias o las denuncias ciudadanas, pero que el ensamblado seguirá funcionando. Sin embargo, el ensamblado de seguridad está construido alrededor de las cámaras, retórica y materialmente, tal como demuestran los discursos de los políticos y aspirantes a cargos de elección popular, lo que se expresa es un fuerte discurso determinista.

Figura 2

Expansión del ensamblado de vigilancia de Medellín 2012-2021



Elaboración propia (2021).

Sin cámaras no hay vigilancia

De acuerdo con el informe de calidad de vida de Medellín 2016-2019, en cuanto a la seguridad ciudadana, sobresale que hubo un aumento en las cifras de denuncias por hurto a personas, ya que se pasó de 13.336 a 26.700, mientras que el hurto de motos y carros tuvo un descenso en cuanto a la cantidad de casos denunciados, con un total de 5784 casos durante el 2019 (Medellín Cómo Vamos, 2021). Estos datos muestran cómo, de manera contradictoria, se aumenta la inversión en seguridad, pero siguen subiendo los casos de denuncia de delitos contra el patrimonio económico.

También, puede percibirse que el discurso de la seguridad se presenta como punitivo y represivo, de esta manera se pretende garantizar la seguridad ciudadana, ya que pareciera que se reduce todo el problema a asuntos de criminalidad y ese mismo discurso es el que se utiliza para argumentar la necesidad de tener más cámaras de vigilancia. Se relaciona que una mayor cantidad de estos equipos instalados se traducirá en espacios más controlados y que se reducirá la criminalidad, entregando a la cámara la facultad de garantizar la seguridad de la ciudadanía. Es un discurso que puede definirse como de atajo tecnológico o de determinismo, pues se sugiere que las actividades por fuera de la ley se van a detener, disuadir o que al

menos se desplazarán de ciertos lugares que le preocupan a la administración municipal como es el caso de los puntos calientes³ de la ciudad.

Se tiene pues, que en el plan de desarrollo 1998-2000, se sugiere una ciudad que no estaba articulada en materia de seguridad y que su equipación tecnológica era deficiente, por lo tanto, se planteaba como una necesidad pactar alianzas público-privadas que permitieran atender asuntos de seguridad y convivencia, que junto con otros aspectos generarían la competitividad para ingresar a la economía global (Gaceta Oficial, 1998). Es una alusión clara a un modelo neoliberal, que como se vio en el apartado anterior genera este tipo de arreglos socio-técnicos.

En el plan de desarrollo del periodo 2001-2003, se alude a la seguridad ciudadana como uno de los componentes de la cultura ciudadana, se plantea, entre otras cosas, una ciudad incluyente en la que el urbanismo no segregue a los habitantes y se habla de una nueva urbanidad, en la que se dejan de tolerar comportamientos como la embriaguez al conducir, irrespetar, desconocer y afectar los derechos del otro, así como la tolerancia contra comportamientos que alteran la sana convivencia (Gaceta Oficial, 2001). Para que se pudieran garantizar la seguridad ciudadana y una buena convivencia, se buscó crear un sistema integral de seguridad y fortalecer el ensamblado de vigilancia, ampliando la cantidad de cámaras que tenía la ciudad, en paralelo con la implementación de redes de ciudadanos, que, en asocio con los organismos de seguridad, velaran por la prevención y el control de la delincuencia. Paradójicamente, es en este periodo donde se presenta la Operación Orión, que contrasta radicalmente con este modelo propuesto de seguridad, ya que para ese caso se apeló al modelo tradicional y militarista de la seguridad.

Para el 2004, la ciudad contaba con nueva administración, por lo tanto, una nueva carta de navegación. El plan de desarrollo 2004-2007, planteaba que había una necesidad de mejorar la seguridad, pero se enfocaba más en una seguridad ciudadana, donde el hurto de vehículos y las afectaciones al patrimonio económico eran las situaciones más apremiantes (Plan de Desarrollo 2004-2007, 2004). Aunque en la administración anterior se buscó fortalecer el ensamblado de vigilancia, mediante la inversión en seguridad, para este plan de desarrollo el tema pasó desapercibido, ya que la única mención va dirigida al incremento en un 30 % de la infraestructura física y tecnológica para la seguridad, pero no se puntualiza en cuáles asuntos se haría tal inversión.

Entre tanto, el plan de desarrollo 2008-2011, mencionaba que:

Seguridad y convivencia ciudadana son elementos esenciales para la construcción de gobernabilidad democrática. La seguridad es un derecho en tanto es exigible al Estado y constituye un deber, ya que demanda la participación activa [sic] de la ciudadanía para alcanzarla. Con la seguridad ciudadana se alcanzan las condiciones de

³ En la investigación de Gómez, S., Mejía, D., y Tobón, S. (2020), se pudo determinar que no hay evidencia que muestre cambios sustanciales en los lugares en que se ha hecho la priorización de puntos calientes y que las cifras de delincuencia no varían sustancialmente.

tranquilidad para el pleno disfrute de todos los derechos bajo la condición de respeto a estos y se favorece la convivencia ciudadana en tanto apuesta colectiva por la construcción de vida en comunidad. (Gaceta Oficial, 2008, pág. 36).

No es irrelevante que también se mencionara que había una insuficiencia tecnológica, ya que en la administración anterior no se realizaron inversiones en la actualización de los equipos y tampoco se aumentó el pie de fuerza. La propuesta en materia de tecnología para la seguridad, redactada en el Plan de Seguridad y Convivencia, fue llamada *Medellín más segura sí podemos* (Medellín Más Segura, 2010). Allí, se menciona la instalación de cámaras como complemento a otras iniciativas, tales como las alarmas comunitarias, una mayor cantidad de agentes vigilantes, radios de comunicación, alianzas público-privadas para el manejo de los sistemas y alianza con los comités comunitarios.

En la revisión del plan de desarrollo 2016-2019 se propone la ampliación del ensamblado de vigilancia a los parques del centro de la ciudad (Alcaldía de Medellín, 2016), donde se instalarían cámaras de vigilancia y juegos infantiles, lo que conlleva que sea necesario revisar cómo se aplica la legislación respecto a la videovigilancia en espacios frecuentados por menores de edad. Aunque la protección de este grupo poblacional se maneja con un doble rasero, ya que en los parques se busca protegerlos, pero en otros sectores de la ciudad, por ejemplo, son sujetos objeto de vigilancia y están expuestos a posibles situaciones de peligro.

Entre tanto, en el plan de desarrollo 2020-2023, se plantea la necesidad de fortalecer las redes de apoyo articuladas con la institucionalidad y el uso de tecnología de punta, que junto al ensamblado de vigilancia con cámaras permitirán la optimización de recursos (Plan de Desarrollo Medellín Futuro 2020 - 2023, 2020)(Alcaldía de Medellín, 2020). Surge en este último plan una apuesta por el uso de la Inteligencia Artificial⁴ y la videovigilancia aérea, que se realizaría con drones. Además, se propone la minería de datos como una herramienta para ayudar a avalar la seguridad ciudadana de Medellín.

Como se puede apreciar, la tecnología como garante de la seguridad en la ciudad, es central para las distintas administraciones, independiente de su color político. Es sin embargo necesario que, paradójicamente la construcción del sistema de seguridad apuesta de manera fuerte por la ciudadanía como miembro activo de la seguridad, a través de las alarmas y los comités comunitarios, es muy relevante que se insista en la necesidad de que los ciudadanos se integren al sistema sociotécnico de seguridad, no solo como sujetos que deben ser protegidos, sino como sujetos activos de la vigilancia. Se continúa con la idea de ceder parte de la seguridad al ciudadano, que debe cuidar de su patrimonio económico y velar por el bien de su

⁴ Esta IA ya se usa con las cámaras de reconocimiento de placas y las de parametrización que hay en algunos sectores de la ciudad. Los resultados de esta tecnología en esta administración 2020-2023, no entran en la investigación, por ser un asunto del que todavía no se tienen datos concretos de cómo será su aplicación.

comunidad, en una clara alusión a una de las características de la ciudad neoliberal y que, a partir de la solidaridad, muchas veces animada con recompensas económicas, ayude en el esclarecimiento de delitos como hurtos y homicidios.

En esa línea, las diferentes administraciones municipales se han valido de muchas herramientas, entre ellas, las redes sociales, a través de las cuales presentan sus logros e interactúan con los usuarios, proporcionando además la posibilidad de convertir a la tecnología en espectáculo público, un el show cuasi ficcional que se monta para presentar los casos exitosos, que en últimas, quitan algo de humanidad a la acción transcurrida, pues esta se percibe como algo ajeno y que pertenece al mundo de los *reality show*.

Según Bañuelos (2004) la idea de la imagen de vigilancia en tiempo real genera una serie de situaciones en la cuales se suspende la distancia espacial, y se genera una suerte de neo-ritual como efecto de la instantaneidad.

Teatro tecnológico de la vigilancia

En el 2014, se llevó a cabo el VII Foro Urbano Mundial en Medellín. Durante una semana se discutieron asuntos de ciudad como la sostenibilidad del territorio, los retos ambientales y el deber ser de las urbes mundiales en el futuro. Según datos oficiales el evento contó con la presencia de representantes de 142 países, 139 alcaldes, 42 ministros de estado y más de 22 mil participantes. En la declaración final se propuso, como parte de los puntos centrales, la integración de sectores marginados, un modelo de urbanización que ponga primero a la gente, que sea integral y participativo. En paralelo al foro mundial, se llevó a cabo un evento llamado Foro Social Urbano, Alternativo y Popular, allí se discutieron asuntos enfocados, también, en la manera en que se urbaniza y crece la ciudad, pero mostrando cómo Medellín, como ciudad neoliberal, se cierra para ciertos sectores, los marginaliza y es diseñada para dar garantías a ciertos intereses.

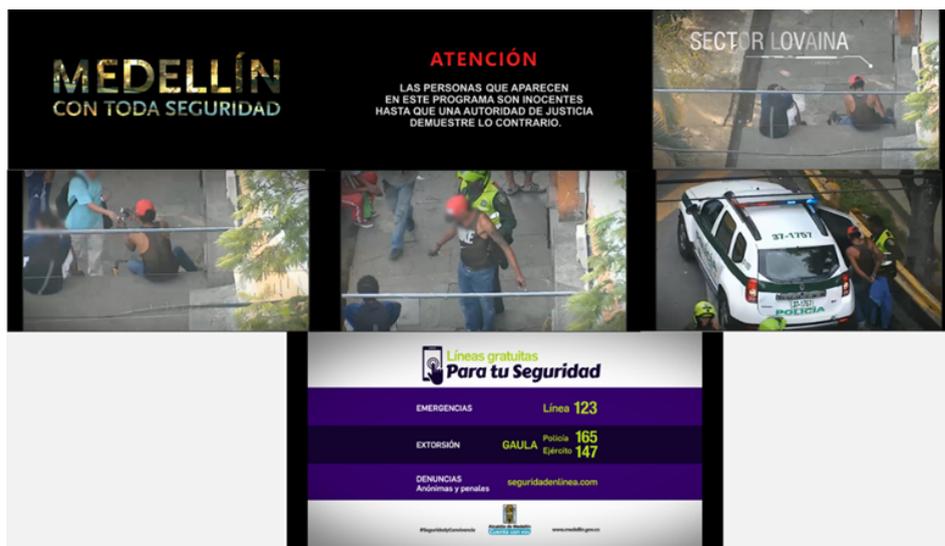
Entre tanto, para el Foro Urbano Mundial, se hizo todo un despliegue de vigilancia y seguridad por parte de las autoridades colombianas, ya que se buscó blindar el espacio en el que se llevaron a cabo las actividades, debido a la cantidad de invitados y el prestigio de muchos de ellos. Para el evento se desplegaron fuerzas especiales nacionales de la policía y el ejército, así como otras internacionales (cascos azules de la ONU), inteligencia, francotiradores, tecnología y cámaras, apoyadas por el SIES-M. Un total de 1122 de estos equipos, entre cámaras públicas y privadas fueron destinadas para realizar vigilancia y monitoreo del evento. Según el gerente de la ESU de la época, Ricardo Salgado, las cámaras privadas correspondían a las pertenecientes al recinto donde se llevó a cabo el foro y a establecimientos de comercio cercanos que se vincularon a esta actividad. Para la ocasión, se tuvo una unidad móvil de negociación de toma de rehenes. Una de las características de esta unidad era su capacidad de enlazar cualquier cámara de vigilancia que estuviera en sus alrededores y de esta manera, monitorear una posible situación de riesgo en cuanto a toma de rehenes o secuestro.

En 2018 se lanzó la aplicación Te Pillé, con la que la alcaldía de la ciudad pretendía que se hicieran denuncias ciudadanas, las cuales se podrían conectar en tiempo real con el SIES-M y de esta manera dar solución inmediata a los posibles conflictos; también, incrementar el número de dispositivos conectados al ensamblado de vigilancia de la ciudad y así, procurar por una mejora en los indicadores de seguridad de la ciudad. Para el mes de septiembre de ese año se habían realizado 28.000 descargas de la aplicación.

Sin embargo, el espacio en el que está más claramente representado el teatro de la vigilancia, en el que la vigilancia se convierte un performance, y esa inmediatez que menciona Bañuelos (Bañuelos, 2004) y que modifica la experiencia de la ciudad, y afecta la forma en que la realidad es concebida por los ciudadanos (Koskela, 2000), es el uso de videos tomados directamente desde el centro de monitoreo de la Secretaría de Seguridad para ponerlos a disposición de la ciudadanía a través de programas de televisión o directamente en plataformas como Youtube, con el fin de presentar resultados positivos en la lucha contra la delincuencia y el mejoramiento de la seguridad.

Figura 3

Programa de televisión: Medellín con toda seguridad



Nota. El anuncio de atención es bastante llamativo, toda vez que en el video se da por sentado que quien aparece cometiendo delitos va a parar a la cárcel, pero en la práctica, en caso de no haber una denuncia formal contra el individuo, debe ser liberado. Aquí se podría hablar de un elemento adicional para el sistema sociotécnico de seguridad y es el sistema judicial del país. Fuente: Alcaldía de Medellín (2017, 4 de abril).

La secuencia muestra el arresto de un individuo que vendía estupefacientes en una zona del centro de la ciudad. El narrador dice que este ciudadano ubicó un expendio de drogas, pero que no contaba con que una cámara lo vigilaba, una cámara que no deja escapar ningún detalle. El discurso refuerza aquello de lo implacable y efectivo del ensamblado. Pero, por otro lado, con un poco de observación, se puede deducir que el hombre llevaba haciendo este tipo de transacciones desde hacía un tiempo, ya que sus “clientes” saben dónde encontrarlo; no es casual que la cámara haya detectado, astutamente, esta situación. Debió haber muchas horas de monitoreo para poder dar con este sujeto y con la actividad ilegal que ejercía o como ya se ha mencionado antes, posiblemente no le importaba la presencia de la cámara que en últimas termina convertida en parte del mobiliario urbano, tal como sucede con el alumbrado público. El cuestionamiento que surge es, ¿cómo la captura de un vendedor menor de sustancias psicoactivas en el centro de la ciudad puede disminuir la percepción de inseguridad en la ciudad? Esto está ligado a un asunto de percepciones y valores que se visibilizan gracias a la difusión que se hace en medios de los videos realizados por la alcaldía.

Lo anterior, se acompaña de otros videos, esporádicos, en los que se le pregunta a la gente de la ciudad por las cámaras y su percepción de seguridad ante el aumento de artefactos instalados para monitorear las calles. Todas las respuestas que se presentan por parte de los ciudadanos giran en torno a las bondades de la tecnología para la comunidad y que si esta redundante en seguridad no hay por qué sentirse intimidados por el control ejercido con la cámara (Alcaldía de Medellín, 2019). De esta manera, se pretende que se apoye el discurso del determinismo tecnológico y se promueva la idea de la mejora en la seguridad ciudadana.

También se genera una asociación por parte de la ciudadanía entre inseguridad y ciertos sectores del espacio urbano de la ciudad. Zonas como la aldea a la Plazuela Nutibara y Plaza Botero (varios de los videos donde se cometen incivildades son en esta zona) se convierten en un referente de in-seguridad, que está mediada por las acciones concretas que ocurren por parte de la delincuencia, pero también, por ese imaginario que se crea alrededor del sector, con el constante patrullaje de policías, con las cámaras que hay instaladas y los videos que se publican de la zona.

En estos cortos videos, generalmente de dos o tres minutos, se presentan casos en los que “un sospechoso”, del cual poco se sabe qué lo hace tal, es seguido por las cámaras de vigilancia, todo en un ambiente de película de acción con tomas que se congelan con efectos que pretenden simular una escena propia de Terminator, con música que evoca series de televisión como Misión Imposible o 24, y donde se muestra la acción efectiva del ensamblado de vigilancia, ya que la sospecha resulta siendo una certeza y el final feliz se da con la captura del presunto delincuente. Lo que también se infiere, y no queda evidenciado en los videos editados, son las extenuantes jornadas que deben pasar los vigilantes mirando comportamientos que a la final no llevan a ningún delito.

CONCLUSIONES

En primer lugar, puede decirse que Medellín cuenta con un ensamblado de vigilancia con cámaras que se encuentra en expansión constante. Se reconoce, a través de los planes de desarrollo, que el ensamblado de vigilancia con cámaras se ha intentado consolidar a medida que pasan las administraciones municipales, incrementando la inversión económica que se traduce en más cámaras instaladas, incluso, con adquisición de drones equipados con este tipo de tecnología. Esa inversión se ha traducido en el agenciamiento que en labores de vigilancia se da a los artefactos, que deben velar por la seguridad de la ciudad. Se espera que las cámaras produzcan resultados inmediatos y así se deja saber mediante el discurso promovido desde la administración municipal. Esto llevaría, paulatinamente, a una sobredeterminación técnica (de Vasconcelos Cardoso, 2012), donde la cámara se asume como el elemento principal del proceso de seguridad y el operario queda relegado al rol de un simple intermediario.

Por otro lado, el ensamblado de vigilancia responde al discurso del determinismo tecnológico que está muy interiorizado por parte de los funcionarios de las diferentes administraciones y donde se fortalece el discurso del atajo tecnológico y la tecnologización que se han convertido en parte importante del discurso de ciudad. Esto, puede deberse a que este tema de la tecnología es visto como una novedad, ya que el desarrollo tecnológico en temas de vigilancia ha funcionado gracias a un modelo de imitación, replicando, en un primer momento, la estructura centro periferia en asuntos de ciencia y tecnología. Situación que ha ido cambiando, gracias a que la ESU se postula como una empresa que puede suplir las necesidades en cuanto a la implementación de esquemas de vigilancia, tal como se vio en el primer capítulo. Lo que le da una ventaja a Medellín y le permite empezar a posicionarse a la vanguardia de asuntos tecnológicos y de vigilancia.

Es claro que el ensamblado de vigilancia con cámaras permite la configuración de un teatro tecnológico de la vigilancia. La cámara pública se convierte en un validador de la acción policiva, muestra la efectividad, pero de manera paradójica no deja claro si refuerza la percepción de seguridad entre quienes observan los videos. Tal vez sí refuerza la percepción de inseguridad y la estigmatización de grupos humanos y sectores de la ciudad, pues la mayoría de esas grabaciones y los lugares más vigilados se encuentran en el centro de la ciudad. Entre tanto, se percibe en los videos cómo muchas veces las situaciones registradas ocurren fuera del ojo electrónico de la cámara, lo que la deja fuera de la acción y que, en últimas, es la misma ciudadanía la encargada de dar aviso sobre el presunto delincuente.

En el 2017 se llevó a cabo una de las mesas de trabajo sobre seguridad; allí el alcalde de la ciudad reconocía que con más de 1000 cámaras instaladas solo un 10 % habían servido para identificar delitos (Medellín cómo vamos, 2017). Así que, siempre se necesitarán más cámaras y artefactos con los que se pueda realizar un monitoreo más detallado, o porque las que hay en la ciudad cumplen con un ciclo de

obsolescencia o no serán compatibles con los nuevos software y porque en el discurso político de las distintas administraciones este atajo y este teatro tecnológicos dan una idea de que se está haciendo algo por mejorar la seguridad.

Este teatro tecnológico deja algunas preguntas, ¿cómo este tipo de teatro ayuda a mejorar la percepción de seguridad, tanto para las autoridades de la ciudad, como para la ciudadanía?, ¿por qué la cámara vigila cierto tipo de acciones, pero pasa por alto otras de mayor impacto?, ¿sirve para generar voces de apoyo de una parte de la ciudadanía, pero no sirve para dismantelar organizaciones más grandes (drogas, prostitución, vacunas, extorsión)? La vigilancia, desde el ensamblado, debería empezar a tener en cuenta formas de inseguridad, que, si bien no son nuevas, se han visibilizado gracias a nuevas formas de entender los comportamientos humanos, así como por el cambio de mentalidad de las personas y las nuevas formas de relacionarse con el otro, por ejemplo, vigilar y ayudar a perseguir el acoso callejero, la desaparición de personas, el abuso sexual en lugares públicos. Este tipo de situaciones no se evidencian en lo que las cámaras monitorean, por lo cual se puede aseverar que se realiza un monitoreo parcializado que responde a los prejuicios y valores del vigilante.

REFERENCIAS.

Alcaldía de Barranquilla. (2022). *Distrito continúa fortaleciendo los frentes de seguridad en Barranquilla*. Barranquilla.Gov.Co.
<https://www.barranquilla.gov.co/seguridad/distrito-continua-fortaleciendo-los-frentes-de-seguridad-en-barranquilla>

Alcaldía de Medellín. (2010). *Medellín más segura: juntos sí podemos*. Secretaría de gobierno.
<https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/wpccontent/Sites/Subporta1%20del%20Ciudadano/Plan%20de%20Desarrollo/Secciones/Informaci%C3%B3n%20General/Documentos/Seguridad%20y%20Convivencia/Documentos/Medellin%20m%C3%A1s%20Segura%202010.pdf>

Alcaldía de Medellín. (2020). *Plan de desarrollo Medellín Futuro 2020-2023*. Alcaldía de Medellín.
https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/medellin/Temas/PlanDesarrollo/Publicaciones/Shared%20Content/Documentos/2020/DocumentoFinal_PlanDesarrolloMedellin2020-2023_MedellinFuturo.pdf

Alcaldía de Medellín. (2022). *Con tecnología e inteligencia fueron dismanteladas dos bandas dedicadas al hurto de automotores en*

- Medellín*. Medellin.Gov.Co.
<https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=contenido/12659-Con-tecnología-e-inteligencia-fueron-desmanteladas-dos-bandas-dedicadas-al-hurto-de-automotores-en-Medellín>
- Arboleda, F. L. T., & Ariza, L. J. (2022). Urban surveillance and crime governance in Bogotá. *City, Culture and Society*, 31, 100486.
- Bañuelos, J. (2004). Semiótica de la Imagen de Vigilancia. *Razón y Palabra*, 37.
- Batchgeo.com. (2022). How Many Surveillance Cameras Are in Your City? *Blog.Batchgeo.Com*. <https://blog.batchgeo.com/surveillance-cameras-in-your-city/>
- Bauman, Z. y Lyon, D. (2013). *Vigilancia líquida*. Epulibre.
- Centro de Memoria Histórica. (2017). Medellín: memorias de una guerra urbana. In *Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica*. Centro de Memoria Histórica.
- Concejo de Medellín. (2004). *Plan de desarrollo 2004-2007*. Concejo de Medellín.
https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/SubportaldelCiudadano_2/PlandeDesarrollo_0_0_0/Shared%20Content/pdf%20codigo%20buen%20comienzo/Texto%20Completo%20Acuerdo%20Plan.pdf
- D. Haggerty, Richard V. Ericson, K. (2000). The surveillant assemblage. *British Journal of Sociology*. <https://doi.org/10.1080/00071310020015280>
- De Vasconcelos Cardoso, B. (2012). The paradox of caught-in-the-act surveillance scenes: dilemmas of police video surveillance in Rio de Janeiro. *Surveillance & Society*, 10(1), 51–64.
- Firmino, R. y Trevisan, E. (2012). Eyes of glass: Watching the watchers in the monitoring of public places in Curitiba, Brazil. *Surveillance and Society*, 10(1), 28-41. doi:<https://doi.org/10.24908/ss.v10i1.4218>

- Gaceta Oficial. (1998). *Plan de desarrollo 1998-2000*. Concejo Municipal.
https://normograma.info/medellin/normograma/docs/pdf/a_conmed_0014_1998.pdf
- Gaceta Oficial. (2001). *Plan de desarrollo 2001-2003*. Concejo Municipal.
https://normograma.info/medellin/normograma/docs/pdf/a_conmed_0012_2001.pdf
- Gaceta Oficial. (2002). *Decreto No. 178 de 2002*. Alcaldía de Medellín.
https://normograma.info/medellin/data_DO/1643.pdf
- Gaceta Oficial. (2008a). *Acuerdo de junta directiva n° 024*. Metroseguridad.
https://normograma.info/medellin/normograma/docs/pdf/a_conmed_0017_2008.pdf
- Gaceta Oficial. (2008b). *Plan de desarrollo 2008-2011*. Concejo de Medellín.
https://normograma.info/medellin/normograma/docs/pdf/a_conmed_0016_2008.pdf
- Gaceta Oficial. (2010). *Acuerdo Número N° 033*. Metroseguridad.
https://normograma.info/medellin/normograma/docs/pdf/a_metroseguridad_0033_2010.pdf
- Gómez, S., Mejía, D., & Tobón, S. (2021). The deterrent effect of surveillance cameras on crime. *Journal of Policy Analysis and Management*, 40(2), 553–571.
- Green, N., & Zurawski, N. (2015). Surveillance and ethnography: Researching surveillance as everyday life. *Surveillance & Society*, 13(1), 27–43.
- Henoa, J. (2010). Metroseguridad será ahora ESU. *EL Colombiano*.
https://www.elcolombiano.com/historico/metroseguridad_sera_ahora_esu-MEEC_104686
- Hopkins, N. (2013). UK gathering secret intelligence via covert NSA operation. *The Guardian*, 7, 2013.
- Jaime Andrés, S., & Diana Emilce, R. P. (2016). *Comportamiento del fenómeno de la desaparición*. Colombia, 2015.
<https://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/49523/Desaparecidos.pdf>

- Koskela, H. (2000). 'The gaze without eyes': video-surveillance and the changing nature of urban space. *Progress in Human Geography*, 24(2), 243–265.
- Lio, V. (2015). Ciudades, cámaras de seguridad y video-vigilancia: estado del arte y perspectivas de investigación. *Astrolabio*, 15, 273–302.
- López, L. C. J. (2020). Seguridad ciudadana y tecnología: Uso, planeación y regulación de la videovigilancia en América Latina. *Diké: Revista de Investigación En Derecho, Criminología y Consultoría Jurídica*, 27, 5–27.
- Lyon, D., Haggerty, K. D., & Ball, K. (2012). Introducing surveillance studies. In *Routledge handbook of surveillance studies* (pp. 1–11). Routledge.
- Medellín Cómo Vamos. (2021). *Informe de Calidad de Vida de Medellín*. [https://www.medellincomovamos.org/system/files/2021-09/docuprivados/Seguridad Informe de Calidad de Vida de Medellín%2C 2020.pdf](https://www.medellincomovamos.org/system/files/2021-09/docuprivados/Seguridad%20Informe%20de%20Calidad%20de%20Vida%20de%20Medellin%202020.pdf)
- Mols, A., & Pridmore, J. (2019). When citizens are “actually doing police work”: The blurring of boundaries in WhatsApp neighbourhood crime prevention groups in The Netherlands. *Surveillance & Society*, 17(3/4), 272–287.
- Pérez Ramirez, C. (2011). Medellín “Sies” Segura. *El Mundo*. <https://www.elmundo.com/portal/pagina.general.impression.php?idx=186997>
- Piza, E. L., Welsh, B. C., Farrington, D. P., & Thomas, A. L. (2019). CCTV surveillance for crime prevention: A 40-year systematic review with meta-analysis. *Criminology & Public Policy*, 18(1), 135–159.
- Ramírez, J. G. (2008). El Conflicto armado urbano y violencia homicida. El caso de Medellín. *URVIO: Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 5, 99–113.
- Ratcliffe, J. H., Taniguchi, T., & Taylor, R. B. (2009). The crime reduction effects of public CCTV cameras: a multi-method spatial approach. *Justice Quarterly*, 26(4), 746–770.
- Sáenz, P. Spanger, A. (2018). *Análisis del fallido sistema de videovigilancia*

inteligente para Transmilenio. <https://web.karisma.org.co/wp-content/uploads/2022/06/Camaras-indiscretas-1.pdf>

- Schneier, B., & Schneier, B. (2003). *Beyond fear: Thinking sensibly about security in an uncertain world* (Vol. 10). Springer.
- Secretaría Distrital de Gobierno. (2022). *Las cuerdas más seguras de Usme gracias a 'Presupuestos Participativos.'* [Gobiernobogota.Gov.Co. https://www.gobiernobogota.gov.co/noticias/nivel-central/las-cuadras-mas-seguras-usme-gracias-presupuestos-participativos](https://www.gobiernobogota.gov.co/noticias/nivel-central/las-cuadras-mas-seguras-usme-gracias-presupuestos-participativos)
- Smith, E., & Lyon, D. (2013). Comparison of survey findings from Canada and the USA on surveillance and privacy from 2006 and 2012. *Surveillance & Society*, 11(1/2), 190–203.
- Star, S. L. (1999). The ethnography of infrastructure. *American Behavioral Scientist*, 43(3), 377–91. <https://doi.org/10.1177/00027649921955326>
- Urtasun, M. (2014). Superar el punto ciego. La vigilancia en Latinoamérica y sus estudios. *Cuestiones de Sociología*(10), 1-6. <http://www.cuestionessociologia.fahce.unlp.edu.ar/>
- Walby, K., & Anais, S. (2015). Research methods, institutional ethnography, and feminist surveillance studies. *Feminist Surveillance Studies*, 208–220.
- Wood, D. M. (2012). Globalization and surveillance. In *Routledge handbook of surveillance studies* (pp. 333–342). Routledge.
- Wood, D. M. (2016). Beyond the panopticon? Foucault and surveillance studies. In *Space, Knowledge and Power* (pp. 257–276). Routledge.